

458017
INSPECTORIA SALESIANA
SAN JOSE
URUGUAY (+0.02.96)



José Somma Renart
Salesiano Sacerdote

Nacido en Tranqueras (depto. de Rivera) el 22 de febrero de 1928 y muerto en Montevideo el 1° de julio de 1996, a los 68 años de vida, 51 de religioso salesiano y 44 de sacerdocio.

Tras estos datos fríos de necrologio nos encontramos con la vida de un salesiano sacerdote con corazón de “buen pastor”, a imagen del corazón de Jesús - en su fiesta recibió Pepe la ordenación- con una profunda pasión, al igual que Don Bosco, por construir el Reino, anunciando la Buena Noticia del amor liberador de Dios con predilección por los jóvenes y los pobres.

En su familia recibió junto, al amor de sus padres y hermanos, los valores humanos y cristianos que lo caracterizaron . Supo acompañarlos desde su vida religiosa y también gozó de su cercanía.

¿Las comunidades dónde sembró la semilla del Reino? La Casa de Formación del Manga, Maturana, Paysandú, Juan XXIII, Buceo, Parroquia María Auxiliadora de Talleres, y finalmente, la Parroquia de Villa Colón. Todas estas comunidades disfrutaron de su presencia de padre, maestro y amigo.

La Congregación le encomendó, sabiendo de su capacidad y buen estilo periodístico, la dirección de revistas, en su juventud :Tic-tac y, en estos últimos años, la del Boletín Salesiano. Tuvo el don de saber comunicar el Evangelio y encarnarlo en la vida con su palabra o sus escritos, con un estilo muy personal. Comprometido con la realidad fue, como el Señor, “signo de contradicción”.

Son muchas las facetas de su vida que se podrían destacar: profesor, escritor, predicador de Retiros espirituales, impulsor de obras sociales, y, ante todo, sacerdote, comprometido con la pastoral concreta de la Iglesia particular aportando la riqueza del carisma salesiano.

Percibió, siguiendo a Pablo VI, que el gran drama de nuestro tiempo es la ruptura entre el Evangelio y la cultura. Como hombre de la Iglesia, “experto en humanidad”, Pepe puso sus cualidades de comunicador al servicio de hacer de puente entre estas dos realidades. A través de sus artículos periodísticos iba iluminando la conciencia de muchos, creyentes o no, y aportando la luz del Evangelio sobre realidades diversas: desde la guerra del golfo hasta la reforma educativa, todo tema que estaba sobre el tapete le interesaba para aportar sobre ellos evangelio: denuncia y esperanza.

“Cada mes nos llama a la vida con una campanada distinta ...” Así comenzaba su última editorial del Boletín Salesiano. El 20 de junio, el día que cumplía los 44 años de su primera Misa, Pepe comenzaba la última de su vida, la de la Pascua definitiva, uniendo al Cuerpo de Cristo su propia vida como oblación, el 1º de julio sonó para él una campanada distinta, la llamada a la Casa del Padre.

Al testimonio de algunos amigos le agregamos algunos textos de Pepe, para dejar que su palabra siga evangelizándonos.

PEPE, AMIGO Y PROFETA

“El profeta es el que habla de parte de Dios a los hombres, pregonando en público lo que ha experimentado en la intimidad con Dios”.

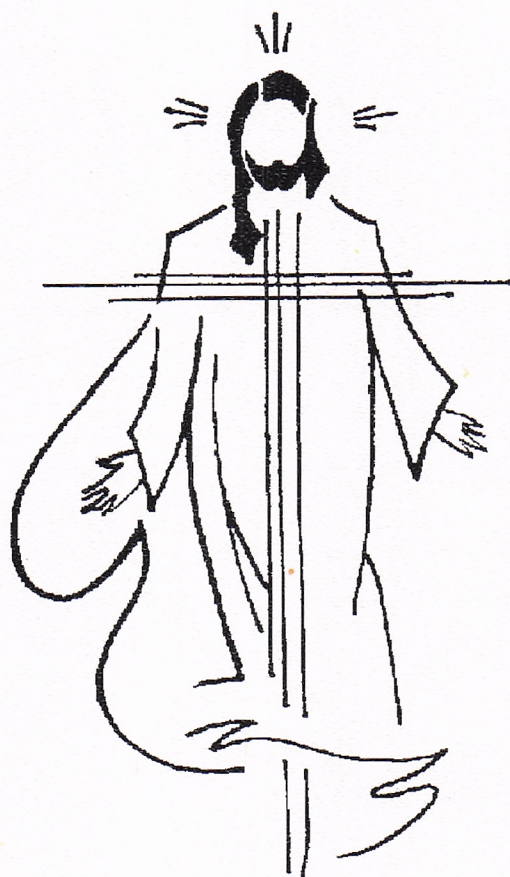
Inteligente, crítico, humano, comprometido, orante, fiel, amigo, sacrificado ... sacerdote - salesiano !

Sus homilías, sus escritos, su perfil artístico y literario impresionaban a quien se acercaba a él; pero entrar en el corazón de Pepe, en su vida, en su pasión por el hombre, la Iglesia, la Congregación era mucho más rico, diría también que por esto el vacío humano que nos queda con su partida tiene al mismo tiempo la fuerza de una herencia cimentada en la fe de un Dios que es Padre, que es fiel y que quiere seguir anunciando a través nuestro una vida más digna, justa, fraterna y solidaria ... traducida por ti Pepe en gestos de resurrección como Casabosco, Centrobosco o como en tantos amigos que fuiste recogiendo a lo largo de tu labor sacerdotal y los ayudaste a crecer como personas en el sentido más pleno de la palabra.

Pepe amigo, sacerdote y hermano, gracias por haberte conocido en la trinchera pastoral de los Talleres Don Bosco primero y en el Pío después, haciendo de la tarea con los jóvenes el canal, que casi sin darnos cuenta, nos fue uniendo más y más, buscando, rezando, siendo críticos de la situación, pero sobre todo haciendo de la fidelidad a un llamado el baluarte que nos permitía sobrellevar hasta nuestras discrepancias.

Con tu vida testimoniaste que la muerte no tiene la última palabra, como tantas veces lo proclamaste en Semana Santa, y nos dejaste por eso la fuerza de Cristo Resucitado.





Si como decía Don Bosco: “al final de la vida se recibe el pago de las buenas obras”, bien merecido lo tuviste tú, coronado por esa multitud que te acompañó hasta tu última morada y te lloró como padre, maestro y amigo.

La certeza de que Dios no es como nosotros que hacemos macanas, nos equivocamos y hasta llegamos al error irreparable ... pero no! Pepe no murió por nada de esto, Dios lo llamó a la libertad plena diciéndole: “siervo bueno y fiel entra en el gozo de tu Señor” e hizo de él “otra presencia” para nosotros desafiándonos a descubrirlo y a seguir colaborando en la historia de la salvación.

Campanada de dolor y de victoria
de separación y anuncio
de debilidad y de fuerza
en definitiva, campanada de Resurrección
porque de Pascua.
La cruz de Pepe
el testimonio de su vida
el silencio de su partida
el reconocimiento de lo que había sembrado
la FIDELIDAD hasta el fin a un llamado,
nos hacen rezar:
“Te damos gracias, Señor,
por los dones con que enriqueciste
a este hermano nuestro.
Dones que fueron,
expresiones de tu bondad ...”

P. José Ma. Acuña

Al AMIGO,
al COMUNICADOR
al APÓSTOL
al enamorado de LA PALABRA,
de CRISTO,
de la IGLESIA,
de la CONGREGACIÓN.

Gracias, PEPE:

Juan M. Algorta

DE TEOLOGIAS Y DELINCUENCIA

De un artículo de Pepe en "La República" a raíz de las declaraciones de un diputado y un encuentro de Centros Juveniles

"... Sin una preocupación obsesiva por el Código Penal, ganaríamos tiempo si saliéramos a la búsqueda de los valores perdidos de nuestra identidad cultural. Sobre todo el sentido del absoluto, fundamento de todas las cosas. Retornaríamos a la concepción ética de la vida y de las relaciones interpersonales."

"En una primavera mañana de octubre, un centenar largo de jóvenes que no cuentan para la sociedad, entendieron el porqué de esa injusticia: cuando un país experto en exilios como nosotros, también se saca a Dios de encima, el primer perjudicado es el hombre que deja de ser el centro de la preocupación social. Su lugar vacío lo ocupará cualquiera. Los que nos mandan decidieron que ese lugar lo ocupara el lucro. El capital financiero. A estos pobres muchachos les quedan , por tanto, dos opciones: la delincuencia o el nacer de nuevo como hombres distintos del modelo oficial. En esta ardua tarea no estarán solos. Otros les ayudarán a seguir abriendo ventanas al horizonte de los valores, y los estimularán para que griten hasta que los sordos escuchen: Preferimos las ventanas a las rejas."

EN ESTE DOMINGO DE RESURRECCIÓN ... ¿RESUCITARÁ EL HOMBRE?

De un artículo publicado en "La Mañana"

"Nos hace bien imaginar como será nuestra vida resucitada. Contemplando a Cristo vivo hoy, lo primero que salta a los ojos es vernos como El, después de la muerte, con una vida realmente humana ... No "otra vida" sino "vida nueva" porque Dios es Aquel que tiene el poder de trocar lo viejo en nuevo y lo muerto en vivo ... Por la resurrección nuestro ser se abrirá absolutamente: los brotes de fraternidad, de tierna apertura a los demás, acaban eclosionando y, finalmente, madura en el hombre la plenitud de la vida en el Reino del Padre."

"Esto no es sólo futuro: es la fuerza de transformación histórica. En uno de los últimos reportajes alguien preguntó al Sartre viejo:

- Maestro, ¿sigue Ud. pensando como una vez escribió que "el infierno son los otros"?

- Sí ... "el infierno son los otros" ...

Y después de un largo silencio, el último Sartre agregó: "pero también son el paraíso".

"Sí, y ya aquí, en la Tierra. Para el que sea capaz de construirlo. En ese sentido, somos futuro y anticipación, como un día seremos RESURRECCIÓN."